



Marino Muñoz Lagos

Columnas de opinión

Un amable aniversario

Sobre nuestra mesa de trabajo tenemos el libro que el poeta Silvestre Fugellie tituló "Solana del viento" y que apareció en Punta Arenas hace treinta años: es decir, tiene la vida de un hombre, que vida es la que palpita en sus páginas de múltiples proyecciones. Tal como ayer, volvemos a hojearlo con emocionado regocijo, porque se trata de la obra de un amigo con el cual nos vamos acompañando por esas calles indescifrables de la existencia.

El libro "Solana del viento" se terminó de imprimir el 15 de marzo de 1967 en los talleres gráficos de "hersaprint", hermosa imprenta ya desaparecida, de grata evocación entre los escritores. De sus máquinas relucientes salieron a la circulación libros de Osvaldo Wegmann Hansen, Francisco Camus Riquelme, María Cristina Ursic, José Grimaldi, Enrique Wegmann Hansen y otros, cuyas muertes han llevado el luto a las letras magallánicas.

Este volumen de poemas fue el primero que publicó Silvestre Fugellie y buena culpa de esto la tuvimos nosotros. Tal es así, que de un día para otro, el amigo nos comunicó que lo publicaba siempre que nosotros le escribiésemos el prólogo. Compromiso sobre compromiso, nos dimos a la tarea de presentarlo, y entre otras cosas, dijimos lo siguiente:

"Silvestre Fugellie pertenece a las promociones recientes. Sin ser demasiado joven, está en la edad del equilibrio, en esa etapa en que el poeta inicia con cierta validez personal la empresa tantas veces dibujada en la imaginación, en largas noches invernales ausentes de estrellas, donde sólo se escucha el bramar del viento como si fuese una fábula

pronta a estallar en inútiles moralejas.

"Un libro. Sencillamente, un libro que es como una fruta o como un astro palpitante. El resumen de un poeta que comprende su permanencia en la tierra. Es el ojo acostumbrado alisócrono transitar de las estaciones, el cazador de los cuatro puntos cardinales de la vida cotidiana".

Para celebrar los treinta años de "Solana del viento" y no perder la costumbre, Silvestre Fugellie los festeja publicando "Las noches del viento", que se suma a la docena de libros editados por el autor desde 1967: una magnífica labor literaria que destacamos hoy, lo mismo que otrora. Este aniversario es, entonces, netamente poético.

Para nadie es un misterio que este poeta es un admirador del viento magallánico, como lo prueban las sesenta páginas de este nuevo libro que contiene diez poemas. En sus líneas nos

habla generosamente de este "viento daga que corta la llanura" y que es parte substancial de la vida en estos sitios meridionales, que sin su sola presencia perdería una de sus más fieles características.

Silvestre Fugellie, poeta magallánico por excelencia, tiene en el viento a uno de sus temas más recurrentes y representativos. En el poema "La forja", asoman sus imágenes los versos de la tierra: "El viento tiene puño de semilla, / alma de labriego, bondad de surco / donde crece la espiga y el grano / y florece el pan de cada día. // El viento lleva la esperanza, / plasma la escultura terrena / y esparce más allá de su silencio / otras formas de belleza planetaria. // Su potencia es poder y magia. / Cada soplo siembra y modela / la superficie de la tierra / y pule hasta la más alta montaña".

**Para nadie es
un misterio que
este poeta es
un admirador
del viento
magallánico**